

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1993

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. II**  
**Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias**

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.II.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)  
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.  
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico  
C/. Leves, 17. Sevilla  
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-48-X (Tomo II)  
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1929-97

# INFORME DE LA CAMPAÑA DE PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS DE 1993 EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE CHICLANA DE LA FRONTERA. UNA CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL PROCESO DE OCUPACIÓN DE LA BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ DURANTE LA PREHISTORIA.

JOSÉ RAMOS MUÑOZ  
VICENTE CASTAÑEDA FERNÁNDEZ  
MANUELA PÉREZ RODRÍGUEZ  
MARÍA LAZARICH GONZÁLEZ  
MANUEL MONTAÑÉS CABALLERO  
JOSÉ MANUEL LOZANO MOYA  
CRISTINA MARTÍNEZ PECES

## 1. INTRODUCCIÓN Y MARCO CONCEPTUAL HACIA LA DEFINICIÓN DE FORMACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES.

La campaña de prospección de 1993 en el término municipal de Chiclana de la Frontera, se enmarca en el proyecto de investigación titulado “Las ocupaciones prehistóricas de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz”.

Desde el inicio de este proyecto hemos pretendido mantener una relación dialéctica entre la teoría y la práctica de la investigación prehistórica.

Trabajamos con conceptos de la “Arqueología Social”, aspirando a la definición en el territorio de la banda atlántica de Cádiz, como parte del suroeste peninsular, de los diversos modos de producción que nos definen datos empíricos de modos de vida y de trabajo.

El informe de esta campaña es sesgado lógicamente y se enmarca en dicha estrategia teórica. Aportamos la información de una campaña de prospección, a vincular con la de 1992 (término municipal de San Fernando) y con las nociones que ya tenemos del poblamiento y ocupación humana en la banda atlántica de Cádiz (Figura 1).

Es una región que debemos llenar de contenido empírico pues antes del inicio de este proyecto existía un evidente vacío de investigación sobre las ocupaciones humanas prehistóricas en la misma. Por ello debemos todavía trabajar en la fijación de una secuencia cronoestratigráfica, que sirva de base para el estudio de los procesos de cambio de las fuerzas productivas de las comunidades que habitaron el medio natural de la banda atlántica.

Por ello como estrategias de trabajo junto a la prospección, como tarea anual del proyecto, debemos introducir a medio plazo “sondeos” y “excavaciones sistemáticas”, orientados a la fijación de dicho proceso histórico.

Conceptualmente la prospección ofrece una información importante para el registro espacial, que para nosotros aporta además información de tipo social.

De hecho cualquier comunidad que controla y organiza en función de sus intereses económicos un territorio, está orientada desde la perspectiva “social”, ya sea una banda de cazadores-recolectores, una tribu de agricultores y pastores o una tribu en tránsito a una sociedad clasista inicial. Lo que varían son las relaciones hombre-medio en el seno de las diferencias de la formación económico-social.

Hay conceptos básicos de nuestra propuesta teórica sobre los que queremos profundizar en la sucesión histórica del proyecto. Nos referimos a los modos de producción, de vida y de trabajo (Veloz, 1984; Vargas, 1987, 1990; Bate, 1977, 1982, 1986).

## 2. DATOS PARA EL ESTUDIO DE LA FORMACIÓN ECONÓMICO SOCIAL DE CAZADORES-RECOLECTORES EN EL TÉRMINO DE CHICLANA DE LA FRONTERA Y SU CONTEXTO ATLÁNTICO.

En el momento actual de la investigación estamos comprobando que el poblamiento humano se inicia en la banda atlántica de Cádiz a partir de bases de ocupación adscritas en sentido amplio al llamado normativamente tecnocomplejo Achelense (Figura 2), cuyos autores deben ser Homo Erectus. Destaca la procedencia meridional de estos registros por la aportación que suponen al importante problema histórico de la ocupación de Eurasia y al posible paso del Estrecho de Gibraltar por comunidades de Homo Erectus en el Pleistoceno Inferior y Medio (Ramos Muñoz et al., en prensa).

En Chiclana de la Frontera se ubican en el sistema fluvial de la cuenca del río Iro, especialmente en el valle del arroyo de la Cueva <sup>1</sup>.

El paisaje está caracterizado por crestas y cuevas labradas sobre las areniscas del Aljibe que, con una dirección NE-SW en este sector, dan lugar a relieves estructurales prominentes intensamente disectados por la red fluvial. En este sentido la evolución cuaternaria del relieve está ligada a una progresiva erosión fluvial mediante incisión vertical. La divagación lateral de algunos de los principales colectores fluviales ha generado valles de cierta entidad, como el del Arroyo de la Cueva, de hasta más de 1 km. de anchura en algunos puntos. Los barrancos y torrentes afluentes de estos valles encuentran una súbita pérdida de pendiente al llegar a la llanura de inundación, lo que ha ocasionado la proliferación de conos de deyección, algunos de dimensiones apreciables.

Al modelado típicamente fluvial acompaña en algunos puntos el desarrollo de complejos lacustres, poco importantes en extensión pero numerosos en este ámbito. La génesis de estas depresiones hay que buscarla en factores tales como:

a) Oscilaciones eustáticas. Los últimos episodios de subida del nivel del mar han afectado a los tramos bajos de los ríos en las proximidades de la línea de costa, llevando a una pérdida de gradiente hídrico por ascenso del nivel de base. Esto hace que sea habitual encontrar zonas de difícil drenaje dentro de los valles fluviales.

b) Karst. En los alrededores de la zona estudiada y a lo largo del Arroyo Salado aparecen amplios afloramientos de yesos triásicos, susceptibles de ser karstificados y de originar dolinas, cuyo fondo, al ser impermeabilizado por cegamiento de conductos, da lugar a lagunas más o menos permanentes.

c) Neotectónica. Hay fracturas que deforman a los sedimentos postorogénicos en el área de Chiclana (García de Domingo et al.

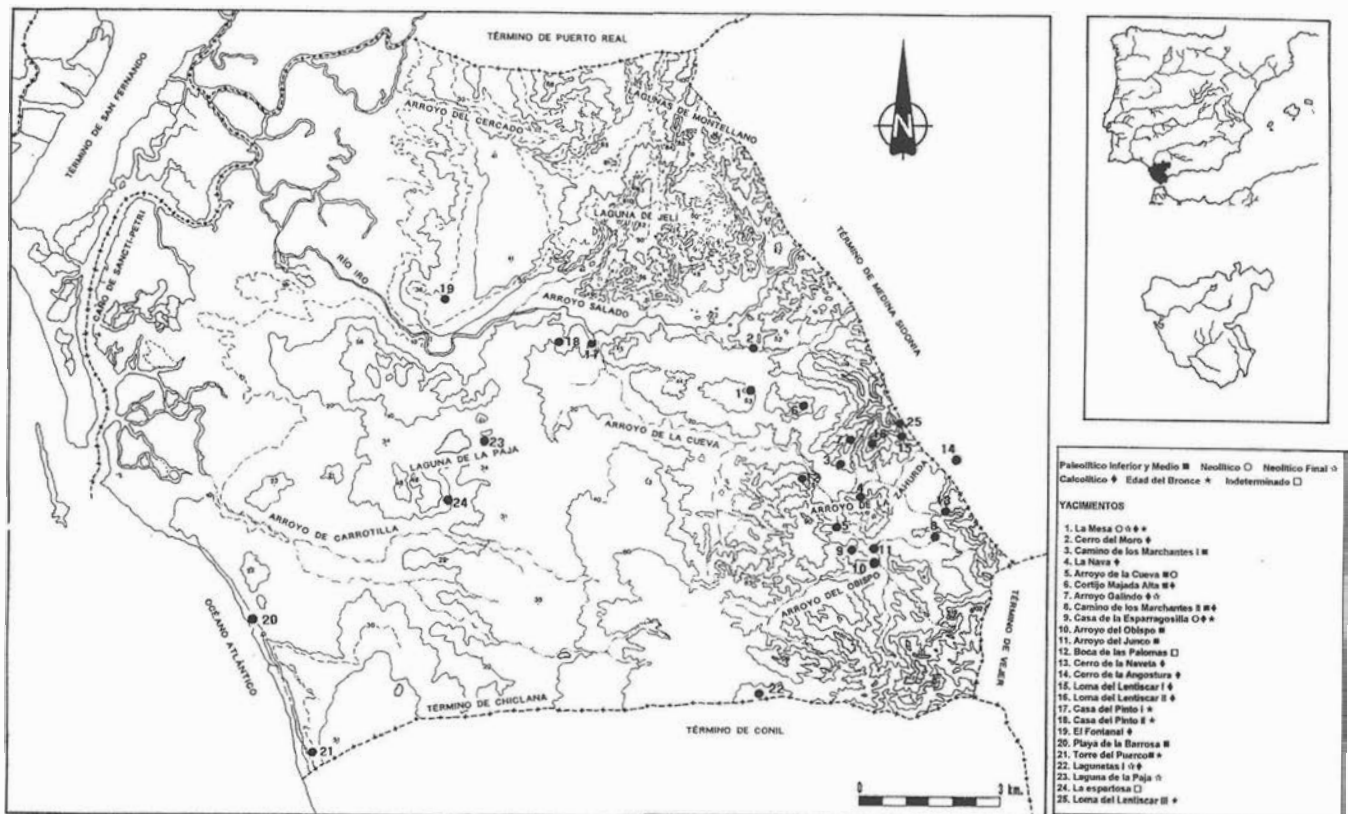


FIG. 1. Localización general de yacimientos prehistóricos del término municipal de Chiclana de la Frontera.

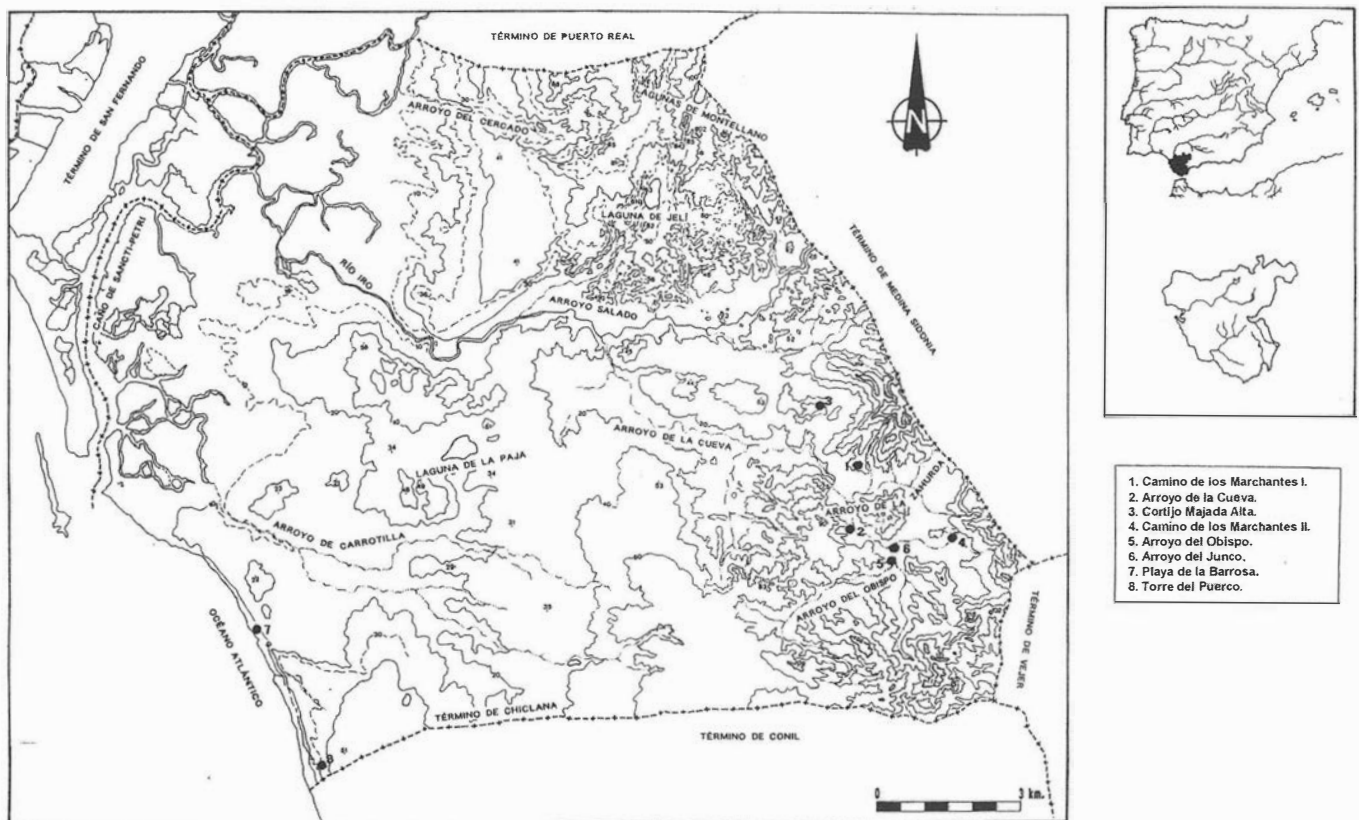


FIG. 2. Localización de asentamientos con tecnocomplejos vinculados a comunidades de cazadores-recolectores.

1990). Estas fracturas han podido jugar como fallas normales. Estos monumentos tectónicos pudieron generar pequeñas cuencas lacustres de pie de falla que se habrían mantenido como tales a lo largo del Cuaternario.

El origen neotectónico debió ser el generador del complejo endorreico de La Nava. Reducida hoy a un área endorreica muy limitada, el ámbito lacustre debió ser amplio durante el Cuaternario superior, llegando a ocupar más de 1 km<sup>2</sup> de extensión.

En el área de la Nava se documentó un episodio acumulativo antiguo colgado, a unos pocos metros con respecto a la actual laguna lacustre que está representado por sistemas de glacis-terrazas que bordean la depresión y arrancan de los relieves circundantes. En tiempos recientes ha tenido lugar la captura casi total del ámbito lacustre por la red fluvial, de tal modo que la llanura endorreica comunica con las llanuras aluviales de los arroyos de La Zahurda y de La Cueva.

Destacamos la importancia paleoambiental de esta zona lacustre para las comunidades de cazadores-recolectores, pues indudablemente sirvió de fuentes de recursos hídricos y, sobre todo, faunísticos para los pobladores adscritos al tecnocomplejo Achelense de la zona.

En relación al Arroyo de la Cueva propiamente dicho, se trata de un sistema aluvial que ha experimentado una larga y compleja evolución geomorfológica a lo largo del Cuaternario. Se reconoce en su entorno hasta cuatro niveles de aterrazamientos escalonados, cuyas alturas con respecto al cauce actual son: T1: + 30-35 m; T2: +12-15 m; T3: +5 m; T4: +1-2m. Este último nivel representaría la llanura de inundación del río en la cual el canal se ha encajado de forma muy nítida. Aunque no hemos reconocido de manera clara otros niveles intermedios, hay que señalar que García de Domingo et al. (1990) identifican un nivel más de terraza a +20 m, en las proximidades del Cerro de la Mesa. No obstante, estos niveles altos del entorno de dicho cerro muy posiblemente constituyan restos de aluvionamientos antiguos del cercano Arroyo Salado, que hoy quedan como interfluviales a ambos cauces.

Los niveles están representados por un depósito de escasa potencia (siempre inferior a 1 m) constituido por cantos de arenisca procedentes de las unidades del Aljibe. El carácter superficial de los yacimientos paleolíticos permite suponer una ocupación humana posterior al desarrollo del sistema de terrazas, de tal modo que la localización de cada asentamiento debió responder más bien a causas estratégico-defensivas (cerros y hombreras en situación prominente) y en la localización de fuentes de recursos.

Los productos líticos documentados en estos depósitos están basados en guijarros tallados, bifaces, hendedores, picos (Figura 5); junto con núcleos centrípetos de aspecto levallois y útiles sobre lascas, destacando las raederas.

Vinculamos la tecnología de estos productos líticos con grupos humanos de cazadores-recolectores de tecnocomplejos achelenses, enmarcada en lo que Vallespí considera como Achelense Pleno Ibérico (Vallespí, 1994); también adscrito como Achelense Superior Avanzado (Santonja y Villa, 1990).

La petrología característica<sup>2</sup> de las ocupaciones achelenses consiste en materias primas locales, areniscas de facies Aljibe, de grano fino, parda-oscura, procedentes de guijarros del propio Arroyo de la Cueva, río Iro y del río Salado.

En estas primeras etapas del poblamiento, las comunidades de cazadores-recolectores realizan un aprovechamiento de materias primas de uso local inmediatas, situadas en las propias formaciones estratigráficas.

La ocupación de lo que genéricamente se puede adscribir a tecnocomplejos denominados normativamente como Paleolítico Medio, en un sentido amplio tecnológico y tipológico como Musteriense, la vemos en el momento actual en industrias situadas en depósitos de las terrazas del Arroyo de la Cueva, así como en

depósitos de los actuales acantilados costeros de Cabo Roche y playa de la Barrosa, con seis localizaciones esta última (Figura 2 y 3).

Ya hemos presentado el enmarque geomorfológico de las localizaciones del Arroyo de la Cueva. La petrología característica de las ocupaciones de cazadores-recolectores adscritos al tecnocomplejo Musteriense es muy homogénea en las localizaciones costeras. Se observa una manifiesta selección de talla de sílex para los útiles sobre lasca, núcleos levallois y artefactos sujetos a lista-tipo en sílex poroso, masivos, esferulíticos, de tonos blancos y beige. Según Domínguez-Bella y Morata este predominio del sílex, en piezas clásicas de impacto Musteriense, no está presente en la zona en forma de guijarros como materias primas, por tanto fueron aportados por las bandas de neandertales de otras procedencias, probablemente desde afloramientos del Subbético. Por su parte, los útiles de la tradición de cantos tallados están constituidos por cantos de cuarcita de mala calidad. Esta litología está presente en los depósitos de arenas rojas con cantos, con claro predominio de cantos de cuarcitas, documentándose también cantos de calcitas-ónix calcáreo, cantos de cuarcitas y cuarzos, filitas negras y vetas de cuarzo, así como areniscas calcáreas.

El seguimiento, búsqueda y control de las materias primas silíceas abre un importante futuro al conocimiento de la movilidad de las bandas de neandertales en sus desplazamientos por el sur de la Península Ibérica. La fauna controlada<sup>3</sup> en el momento actual en el depósito de la Barrosa, consiste en 1 molar superior de *Bos Taurus*, 1 molar inferior (M2) de *Equus Caballus*, 1 fragmento de molar de *Bos Taurus* y 1 fragmento de molar de carnívoro de un *Canis Familiaris*. La tecnología lítica se adscribe con tecnocomplejos normativos del Paleolítico Medio. Hay buenas series de núcleos levallois (Figura 7), discoides, con desbaste centrípeto de calidad y numerosos planos de golpeo. Hay constancia de núcleos poliédricos, prismáticos y con un plano de golpeo preparado.

Las lascas y láminas están en buena sintonía tecnológica con los núcleos. Se documentan lascas del inicio de la talla, internas y levallois (Figura 8), siendo éstas de subtipos subcuadrangular, subrectangular, subcircular y ovaladas (Bordes, 1961). Hay buenos conjuntos de esquirlas y desechos que ratifican el desbaste local y los procesos de talla. Los índices laminares son reducidos y entre los talones hay muy buena serie de lascas y láminas con talones facetados convexos. Los talones corticales predominan en las lascas del inicio de la talla, los lisos en las internas y los facetados en las lascas levallois y en los útiles. Entre los útiles hemos documentado clásicas puntas musteriense así como variados tipos de raederas, simples rectas, simples convexas, simples cóncavas, desviadas, transversales convexas, sobre cara plana, y con retoque bifacial. Predominan los útiles con retoques simples, con presencia de retoques tipo quina, escamosos, escaleriformes, continuos, directos, marginales y profundos (Figuras 8 y 9).

El resto de los tipos sobre lascas, en menor presencia que las raederas, se inscriben en los siguientes útiles de la lista-tipo: raspador típico, muesca, denticulado y diversos puntiformes. Ello unido a la continuidad de series de cantos tallados, con cantos de filo simple, cantos reforzados y cantos de filo bifacial; junto con algunos bifaces, como el amigdaloides corto de La Barrosa (Vallespí et al., 1992). En el entorno inmediato, en la propia banda atlántica de Cádiz, sólo existen evidencias antropológicas de *Homo Sapiens Neandertalensis* en Gibraltar (Stringer, 1994), planteando estas industrias adscritas normativamente al Musteriense, con peculiares útiles típicos del sustrato un interesante problema de carácter biotecnológico (Stringer y Gamble, 1993), dado que en el seno de comunidades de *Homo Sapiens* Pre-neandertales se producen industrias características adscritas al tecnocomplejo Achelense. Pero, además, comprobamos un grado de desarrollo de tecnocomplejos considerados en sentido amplio en el tecnocomplejo musteriense donde se mantiene una evidente continuidad de los útiles del sustrato (Vallespí, 1989).

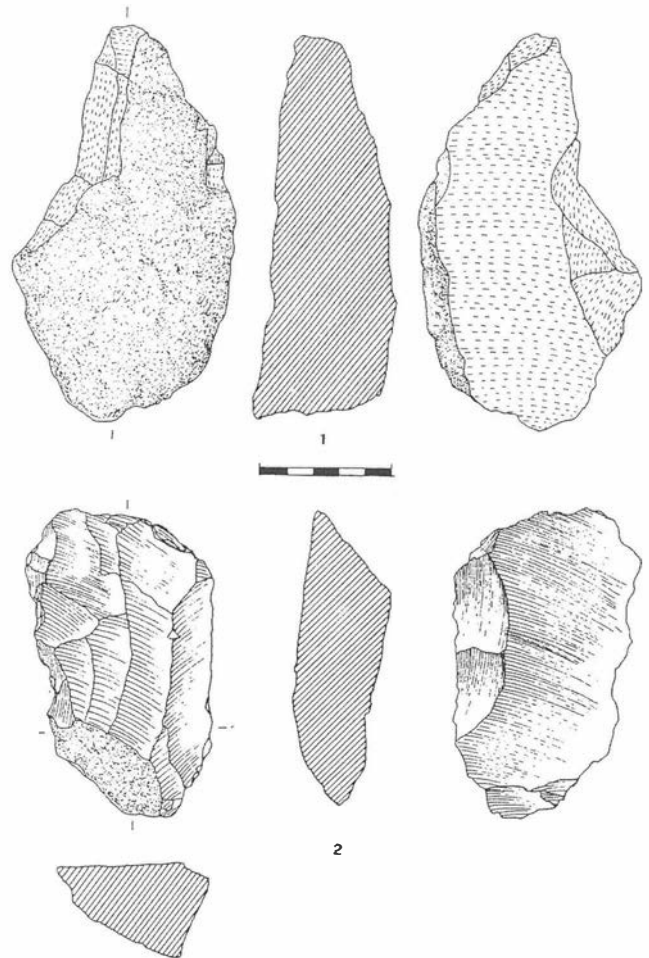
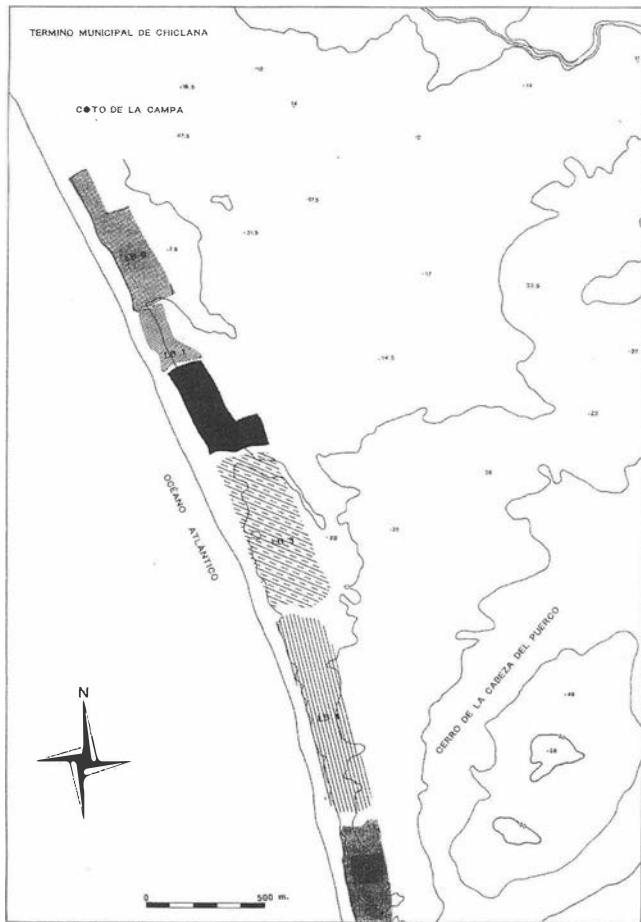
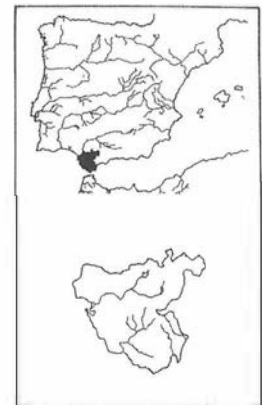
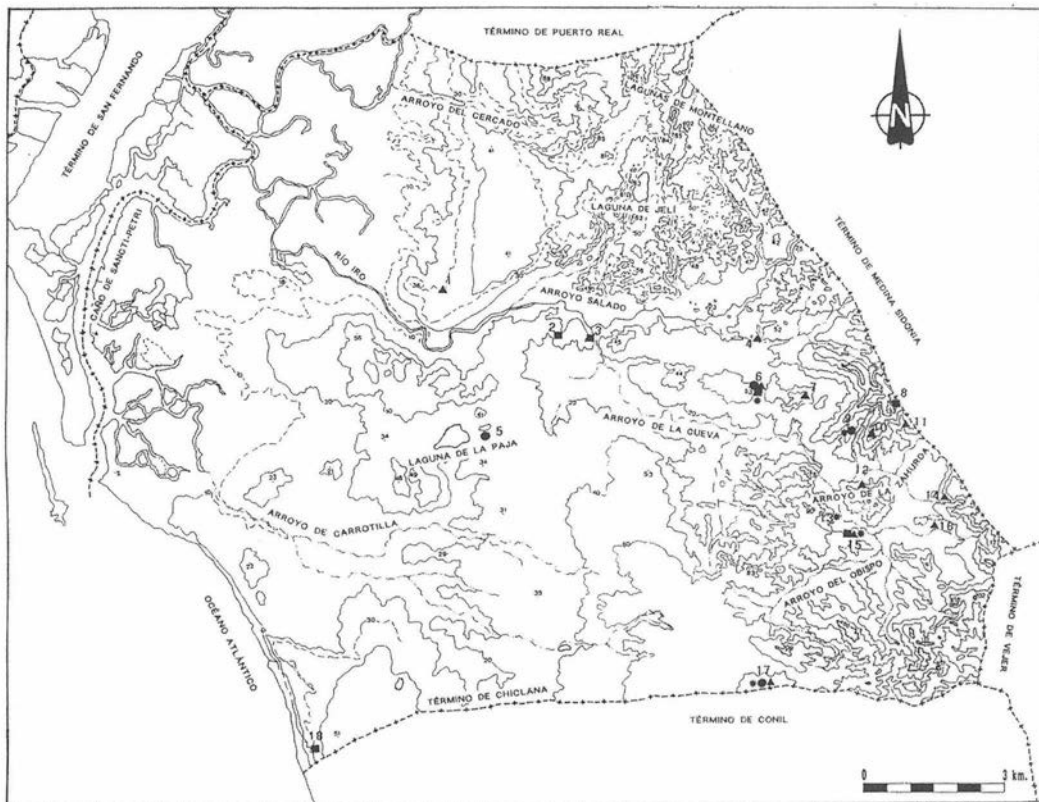


FIG. 3. Áreas de localización de productos líticos en La Barrosa.

FIG. 5. Productos adscritos al tecnocomplejo Achelense.



1. El Fontanal.
2. Casa del Pinto II.
3. Casa del Pinto I.
4. Cerro del Moro.
5. Laguna de la Paja.
6. La Mesa.
7. Cortijo Majada Alta.
8. Loma del Lentiscar III.
9. Arroyo Galindo.
10. Loma del Lentiscar II.
11. Loma del Lentiscar I.
12. La Naveta.
13. Arroyo de la Cueva.
14. Cerro de la Naveta.
15. Casa de la Esparragosilla.
16. Camino de los Marchantes II.
17. Lagunetas I.
18. Torre del Puerto.

- VI-V milenio a.n.e. ■
- IV milenio a.n.e. ●
- III milenio a.n.e. ▲
- II milenio a.n.e. ■

FIG. 4. Localización de asentamientos del V al II milenios a.n.e. en el término municipal de Chiclana de la Frontera.

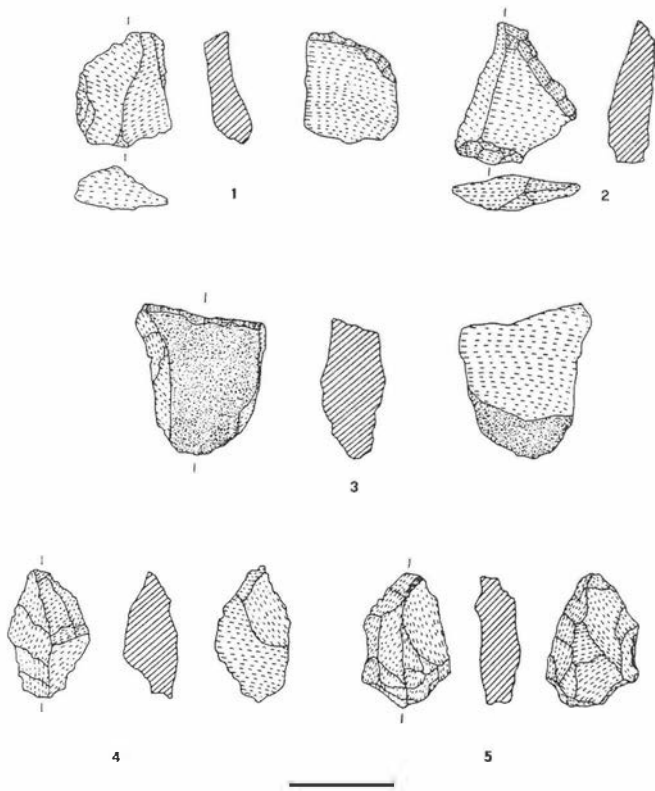


FIG. 6. Productos adscritos al tecnocomplejo Mustérien. Arroyo de la Cueva.

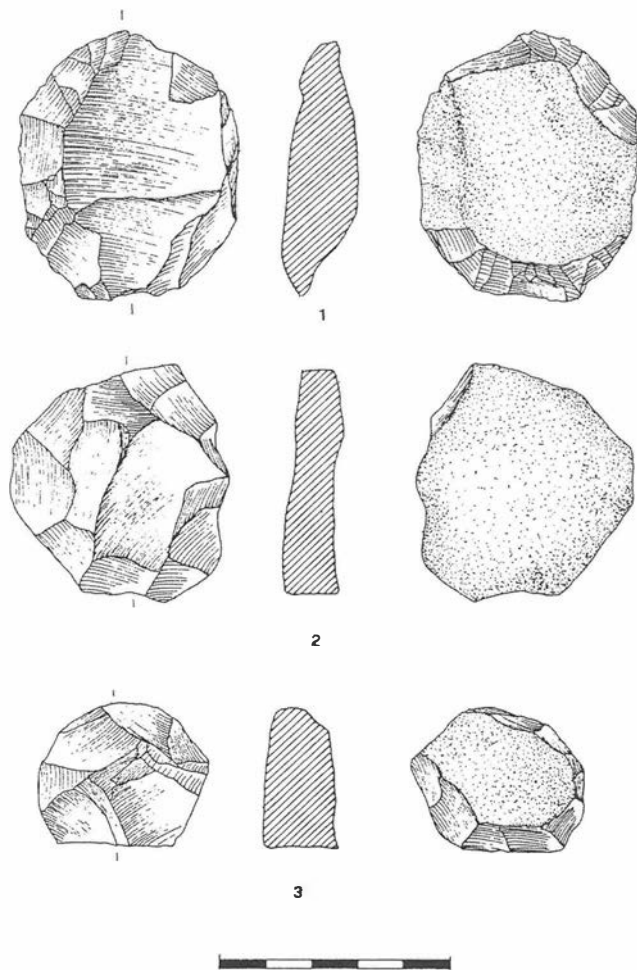


FIG. 7. Núcleos levallois. Playa de la Barrosa. Tecnocomplejo Mustérien.

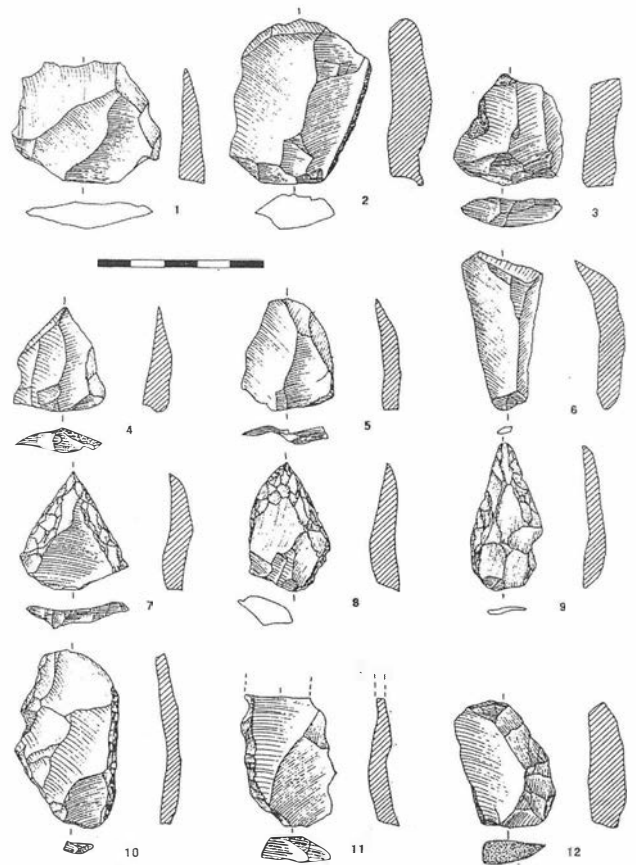


FIG. 8. Lascas y láminas de técnica levallois, puntas musterienses y raederas. Playa de la Barrosa. Tecnocomplejo Mustérien.

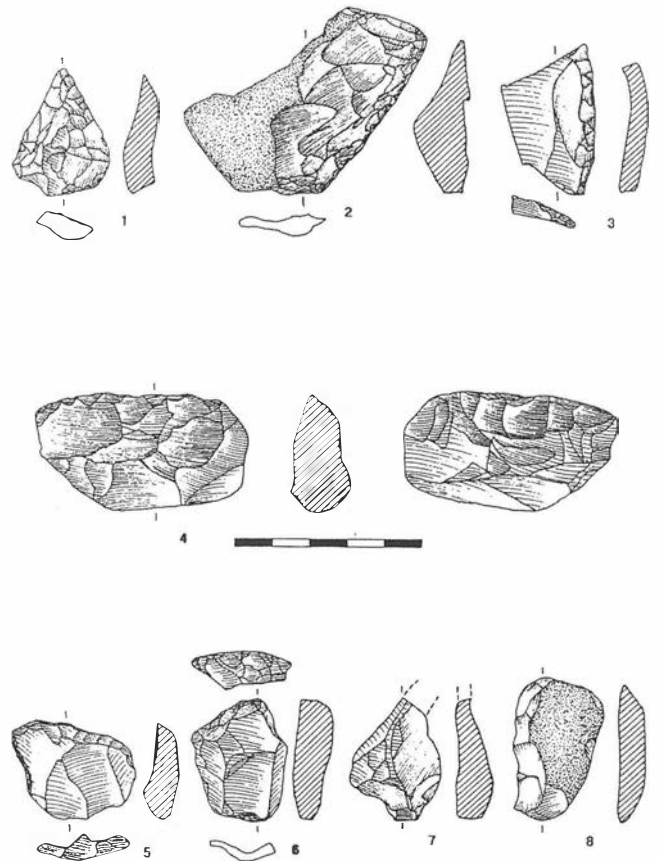


FIG. 9. Punta musteriense, raederas, raspadores, muesca y denticulado. Playa de la Barrosa. Tecnocomplejo Mustérien.

Aparte del importante problema antropológico, desde nuestra propuesta teórica vemos la necesidad de profundizar en las inferencias que desde los criterios del modo de trabajo puedan aportar estas tecnologías, siendo implicaciones funcionales y socioeconómicas las que abrirían nuevas vías de interpretación de estos tecnocomplejos, pues dado que aparecen conjuntos homogéneos en los depósitos estratigráficos, plantean una mayor problemática que la simple sucesión lineal y evolutiva de los mismos que ofrecía la perspectiva historicista. El concepto de impacto clásico musterriense (Vallespi, 1989, 1994) lo tenemos así bien documentado en los emplazamientos atlánticos de Cádiz. Nosotros lo enmarcamos conceptualmente, a modo de hipótesis de trabajo, en el predominio tecnológico que a largo plazo van a ejercer las comunidades de cazadores-recolectores de neandertales sobre otros grupos con los que convivieron. Ello explicaría fenómenos interesantes de convergencia e hibridación, ofreciéndonos empíricamente los utensilios de sílex del Subbético la movilidad de dichas bandas.

En el momento actual no tenemos evidencias en el término municipal de Chiclana de la Frontera de tecnocomplejos adscritos al Paleolítico Superior. Fenómeno que sí se documenta en otros lugares inmediatos dentro del área de nuestro proyecto de investigación (Ripoll, et al., 1993; Giles, et al., 1994; Ramos Muñoz, et al., 1995, en prensa a).

### 3. DATOS PARA EL ESTUDIO DE LOS INICIOS DE LA ECONOMÍA DE PRODUCCIÓN EN EL TÉRMINO DE CHICLANA DE LA FRONTERA Y SU CONTEXTO ATLÁNTICO.

El estudio de las formaciones sociales de cazadores-recolectores especializados, atribuidos a tecnocomplejos definidos en el medio natural de la actual banda atlántica de Cádiz a partir del 18.000 B.P., refleja una ocupación contrastada, cíclica y estacional de esta región. El registro que controlamos desde el tecnocomplejo solutrogravetiense, permite plantear una secuencia de gran personalidad y ahondar en el proceso de la conformación de la economía de producción desde planteamientos locales de "enculturación" y "auctotonismo" (Aguirre, 1988).

En el tránsito hacia las sociedades tribales nos interesa profundizar en los cambios de estrategias económicas, desde los modelos basados en una movilidad cíclica y estacional hasta los comportamientos semisedentarios de los modos de asentamientos.

En el informe de la prospección del término de San Fernando hemos presentado una novedosa aportación de asentamientos que corresponden al Neolítico, a partir de la posición geomorfológica de los mismos y de sus tecnocomplejos materiales (Ramos Muñoz, et al., 1994, 1995, en prensa, a ; en prensa b).

En las actuales campañas de Chiclana de la Frontera estamos documentando asentamientos adscritos a tecnocomplejos neolíticos. Se asientan en emplazamientos de reducidas dimensiones, de manera constante sobre las arenas amarillas algo arcillosas con niveles carbonatados del Plioceno (suelos de lehm margoso bético), igualmente ocupan suelos de lehm y margas abigarradas, con litosuelos del Triás, muy aptos para el cultivo de cereales (AA.VV., 1968).

En la zona E. del término introduciéndose ya en las localidades de Medina Sidonia, Vejer y Conil de la Frontera, abundan terrenos de areniscas del Aljibe, con tierra parda forestal, apta para la ganadería.

Controlamos los siguientes asentamientos neolíticos: La Mesa (Ramos Muñoz et al., 1993-94), Arroyo Galindo, Arroyo de la Cueva, Casa de la Esparragosilla y Lagunetas I. Además, conocemos algunos yacimientos de este tipo en el vecino término de Conil de la Frontera (Ramos Muñoz et al., en prensa b).

Observamos en los tecnocomplejos de este asentamiento del interior ciertas matizaciones, sobre todo en la tecnología lítica respecto a los emplazamientos de la costa e insulares. Por un lado,

siguen manteniendo utillajes del ámbito doméstico, de la vida cotidiana (raspadores, buriles...). Los utillajes de bordes abatidos son más numerosos que los componentes del microlitismo geométrico y comprobamos una mayor presencia de un utillaje laminar de retoques continuos, abruptos, simples y/o de uso, en muchos casos con lustre de cereal. Además, verificamos la aparición de los morfotipos estandarizados de elementos de hoz (con dorsos, truncaduras y bordes abatidos).

Se trata pues de indicadores arqueológicos que comienzan a presentar un cuadro del modo de vida aldeano, que se vinculan a los inicios de la economía de producción agropecuaria. Los mencionados contextos tecnológicos se complementan con numerosos molinos de areniscas y productos líticos pulimentados en rocas básicas. En estas pequeñas aldeas del interior aún se mantienen tecnologías vinculadas con la caza y la recolección, pero documentamos útiles relacionados con un manifiesto desarrollo de las fuerzas productivas, en conexión con la nueva forma de economía de producción agropecuaria.

En estos asentamientos se documentan también cerámicas características de lo que normativamente se ha valorado como Neolítico Medio (Pellicer, 1963; Navarrete, 1976; Pellicer y Acosta, 1982; Acosta y Pellicer, 1990). Se trata de cerámicas con decoraciones incisas, almagra y elementos de suspensión y presión característicos, cordones, asas de cinta, mamelones (Figura 10: 1-8). Las formas cerámicas en estos asentamientos del interior son globulares, cilíndricas, a veces de gran tamaño que parecen indicar formas de almacenaje; así como ollitas globulares, junto a formas de me-

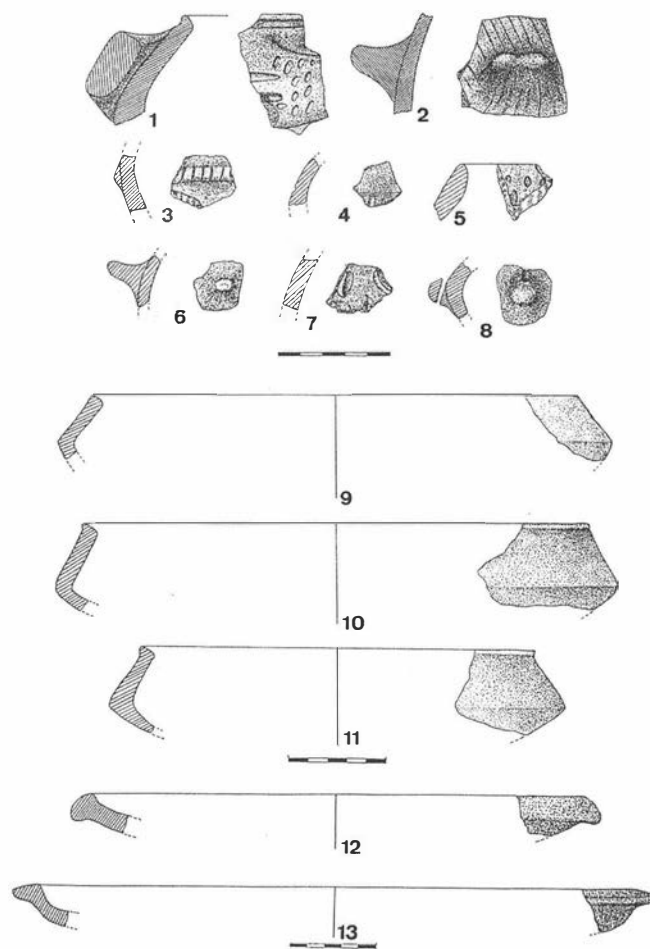


FIG. 10. Productos cerámicos de La Mesa (1 a 8) cerámicas decoradas adscritas al V y IV milenios a.n.e. (9 a 13), cazuelas y fuentes adscritas al IV y III milenios a.n.e.



nores dimensiones para el consumo, con variados tipos de cuencos semiesféricos y de casquete esférico.

Las características topográficas de estas pequeñas aldeas, las comprobamos en asentamientos como La Mesa, situada en una pequeña plataforma elevada de 45 m sobre el nivel del mar, con dispersión de productos neolíticos en más de 100x100 m en su zona NE. Su tecnología lítica refleja ya actividades de producción agrícola y en las cerámicas inferencias destacadas de almacenaje. Pensamos que estas pequeñas aldeas son similares a las documentadas en las campiñas interiores de la provincia de Cádiz, caso de las ubicadas en las inmediaciones del dolmen de Alberite (Villamartín, Cádiz) (Ramos Muñoz y Giles, coord., 1996) que pueden adscribirse por la cronología absoluta del citado asentamiento en el tránsito del V al IV milenio a.n.e., siendo previas al desarrollo de un fenómeno productivo de campos de silos, como el documentado en el poblado de Cantarranas (tránsito del IV al III milenio a.n.e.) (Ramos Muñoz et al., 1991; Valverde, 1993).

Por tanto, a grandes rasgos, entre el 5000 y el 3500 a.n.e., se desarrollan en estas campiñas de Chiclana de la Frontera unas comunidades aldeanas que empiezan a tener un modo de producción agropecuario que se complementa de una manera estacional, con un modo de vida y de trabajo de explotación de recursos costeros, como comprobamos en los asentamientos sincrónicos de San Fernando (Ramos Muñoz, 1993).

#### 4. IV Y III MILENIOS A.N.E. CONSOLIDACIÓN TRIBAL Y TRÁNSITO HACIA LA SOCIEDAD CLASISTA INICIAL.

La campaña de prospección de 1993 ha proporcionado nuevos asentamientos adscritos a lo que normativamente se denomina Neolítico Final: La Mesa (Ramos Muñoz et al., 1993-94), Lagunetas I, Arroyo Galindo y Laguna de la Paja, los dos últimos de escasa entidad, que confirman la consolidación del modo de producción agropecuario y van completando el esquema histórico de la campiña litoral y banda atlántica, junto a asentamientos ya controlados, como Cantarranas (El Puerto de Santa María), con cronología absoluta de 4800±90 y 4950 BP (Ramos Muñoz et al., 1991; Valverde, 1993), El Estanquillo-fase I (Ramos Muñoz, 1990, 1991, 1993; Ramos Muñoz et al., 1993) y Los Charcones (Vejer de la Frontera) (Ramos Muñoz et al., 1995).

La geología y geomorfología de estos enclaves se corresponden con los espacios naturales ya citados para el Paleolítico. Pero consideramos necesario detenernos en las características edafológicas del entorno (AA.VV., 1968; Gutiérrez Mas et al., 1991). Los asentamientos de La Mesa y Arroyo Galindo se localizan en fértiles suelos de lehm margoso bético, junto a margas abigarradas y litosuelos del Trías hacia el Norte (cuenca del río Salado); estos suelos manifiestan la vocación de secano en el territorio de explotación restringido de los asentamientos. La potencialidad ganadera la hallamos al Oeste, en tierras de tipo parda forestal, coincidentes con las areniscas del Aljibe. Por otro lado, Lagunetas I se sitúa sobre suelo tipo rojo mediterráneo y la Laguna de la Paja en un espacio endorréico, ambos de baja productividad agropecuaria.

Constatamos para el IV milenio a.n.e. en los productos líticos la perduración del sustrato de tracción neolítica y paleolítica, con tipos de núcleos levallois, prismáticos, poliédricos y para hojas, y útiles relacionados con el modo de vida cazador y con las actividades domésticas, además de la aparición evidente en el proceso productivo agrícola del elemento de hoz.

La cerámica está representada por las cazuelas carenadas y piezas de tradición neolítica, por sus formas, decoración y elementos de prehensión. Predomina la cocción oxidada y las pastas claras.

La Mesa destaca sobre el resto de asentamientos durante el IV milenio a.n.e., pero será especialmente significativo durante el III y

II milenios a.n.e., como núcleo que organiza y controla las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción en el territorio Oeste de la campiña sur de Cádiz. Trabajamos desde los parámetros teóricos de relaciones centro-periferia, concretados en el establecimiento de relaciones desiguales en la producción entre enclaves de costa y de interior (territorio de campiña). Como base empírica que confirma estos planteamientos tenemos el estudio del poblamiento de San Fernando (campaña de 1992) (Ramos Muñoz et al., 1993), cuyos modos de vida basados en la caza, pesca y ganadería, contrastan con la intensa economía agropecuaria de La Mesa.

La aldea de La Mesa tiene como unidad geomorfológica una elevación amesetada, con cotas entre 44 y 45 m.s.n.m., que permite tener un control visual del inmediato medio costero y del Oeste de la campiña sur, apoyado por pequeños asentamientos, a partir del III milenio a.n.e., tales como Cerro del Moro, El Fontanal, Cortijo Majada Alta, Loma del Lentiscar I y II, La Nava, Cerro de la Naveta, Camino de los Marchantes II, Casa de la Esparragosilla y Lagunetas I. Estos lugares se corresponden con pequeñas aldeas para el control de la producción, así como sitios de extracción y aprovechamiento de materias primas vinculadas a la producción agrícola. Tienen unas dimensiones medias de 0,8 hectáreas, sobre unas unidades geomorfológicas de colinas con una altura media de 52,51 m, oscilando entre los 17,5 m del Cerro del Moro y los 76,6 m de Loma del Lentiscar II.

Sin duda, esta relación de asentamientos sincrónicos en sentido amplio, están conectados con La Mesa en diversas fases, necesariamente no siempre coincidentes, pero a falta de excavaciones, no podemos inferir una seriación cronológica más ajustada.

Los productos líticos hallados en los asentamientos del III milenio a.n.e. se caracterizan, al igual que los del IV milenio a.n.e., por la perduración de formas de restos de talla, por la continuidad y mejora técnica de elementos de hoz y por el desarrollo de muescas y denticulados, junto a raspadores, buriles, perforadores y lascas con retoques abruptos; este último grupo, corresponde a instrumentos de trabajo propios de actividades domésticas. La morfometría de las piezas es mayoritariamente laminar sobre soportes de sílex, y sobre cuarcitas, las lascas.

El estudio de los productos líticos pulimentados (Pérez, en prensa; Pérez et al., en prensa) <sup>4</sup> se agrupa en los siguientes tipos de instrumentos de trabajo:

- Hachas, predominan las que presentan parte de la superficie repiqueteada (fundamentalmente la parte proximal y medial) para facilitar su empuje. Presentan cortes convexos, de perfil biconvexo asimétrico y en la mayoría de los casos los filos están embotados, muchos de ellos con evidencias de haber sido reutilizados posteriormente como percutores. Las secciones transversales son mayoritariamente elípticas.

- Azuela, presenta sección cuadrangular, está totalmente pulida y el corte de perfil es biconvexo asimétrico.

- Escoplo, presenta sección cuadrangular y el corte es de perfil biconvexo simétrico.

- Moletas, muy numerosas en el yacimiento de La Mesa. Presentan una parte alisada y otra tallada que facilita su apresamiento con la mano. Los bordes se encuentran piqueteados.

- Un fragmento de molino, documentado en el Camino de los Marchantes II.

- Un "brazalete de arquero", pulido por las dos caras y con tres perforaciones en sus extremos.

- Objetos con una función indeterminada, fundamentalmente fabricados de materias primas alóctonas (gneis), como pequeñas plaquitas y un objeto subcilíndrico con evidencias de haber sido utilizado como percutor en sus extremos.

Las materias primas utilizadas en la fabricación de estos instrumentos son mayoritariamente locales (aproximadamente 90%), frente al pequeño porcentaje de materias primas alóctonas.

Destaca la utilización masiva de doleritas para la fabricación de instrumentos cortantes (hachas, azuelas y escoplos) y de moletas. Estas rocas afloran en las inmediaciones del yacimiento de La Mesa, en un radio de 15 Km., en el Cerro del Berrueco y otros sitios adyacentes en el término municipal de Medina Sidonia. Son muy frecuentes en esta zona en los terrenos del Triás cercanos a estos yacimientos. Son rocas subvolcánicas ricas en piroxenos y plagioclasas. Presentan una buena resistencia al desgaste y una gran tenacidad que las hace muy apropiadas para la fabricación de instrumentos líticos por medio del pulimentado y el posterior trabajo que se realizaba con éstos (fundamentalmente tala y trabajo artesanal de la madera).

Junto a éstas rocas también son frecuentes otras litologías sedimentarias como las areniscas para la fabricación de molinos y algunas hachas han sido fabricadas a partir de cantos de cuarcita.

Frente a esto hay que señalar la existencia de objetos fabricados a partir de rocas metamórficas, ausentes en toda la Geología de la provincia de Cádiz (Gutiérrez Mas et al., 1992). Dentro de este grupo son especialmente relevantes los gneis, algunos característicos de algunas zonas de las Cordilleras Béticas, aunque no hay que descartar su procedencia más lejana. También, de material alóctono es el "brazalete de arquero", fabricado en pizarra.

Estas materias primas nos indican primero la existencia de procesos de redistribución de productos adquiridos por medio del intercambio, ya sea de materias primas o de productos manufacturados.

Los productos cerámicos recogidos en las prospecciones pertenecen en su mayoría a La Mesa, tanto los destinados al consumo, como cuencos y cazuelas carenadas, de clara tradición del Neolítico Final, fuentes y platos de bordes engrosados y bordes vueltos (Figura 10: 9-13); como aquellos considerados para almacenamiento, orzas y grandes ollas muy variadas (Figura 11), de buena calidad, que nos hace inferir la existencia del excedente agropecuario, muy relacionado, a su vez, con la constatación de restos defensivos, no definidos cronoestratigráficamente por ausencia de excavaciones, pero que comprendemos como un elemento coercitivo hacia el exterior (defensa del plusproducto) y hacia el interior (concentración del plusproducto) (Nocete, 1989). Estos tipos de almacenaje no han sido hallados en aquellos enclaves dentro del hinterland de La Mesa, tan sólo en el asentamiento de El Fontanal se conocen una serie de silos. Esta ausencia generalizada confirma todavía más el importante papel que desempeñó La Mesa en la redistribución, con un marcado carácter asimétrico.

Adscritas a la segunda mitad del III milenio a.n.e., destacan las cerámicas de estilo campaniforme marítimo halladas en La Mesa. Están decoradas a ruedecillas en bandas paralelas rellenas de líneas oblicuas (Figura 11); son de buenas calidades y de color rojo. La presencia de piezas del mismo estilo en importantes asentamientos de la región andaluza no hace pensar en redes de circulación de bienes de prestigio y de uso (Manzanilla, 1983). Además, incluimos en estos circuitos una punta tipo "Palmela" y la serie de pulimentos ya comentados. La presencia de estos productos foráneos, legitiman definitivamente el control social y del territorio de los grandes poblados, en el que La Mesa es sólo un ejemplo más en la ordenación territorial de la campiña gaditana, aun por definir.

Por otro lado, y en el contexto de la superestructura ideológica, el asentamiento de La Mesa ha proporcionado un ídolo cilíndrico, en buen estado de conservación. Está fragmentado, con una longitud de 6,5 cm y un espesor de 3,2 cm, realizado en barro cocido y con tres profundas incisiones oblicuas en los laterales de la pieza.

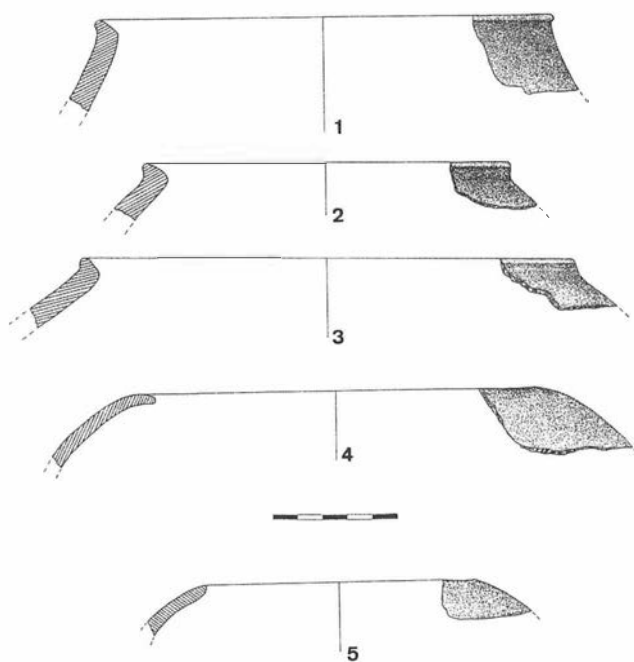


FIG. 11. Productos cerámicos de La Mesa. Recipientes de almacenaje adscritos al IV y III milenios a.n.e.

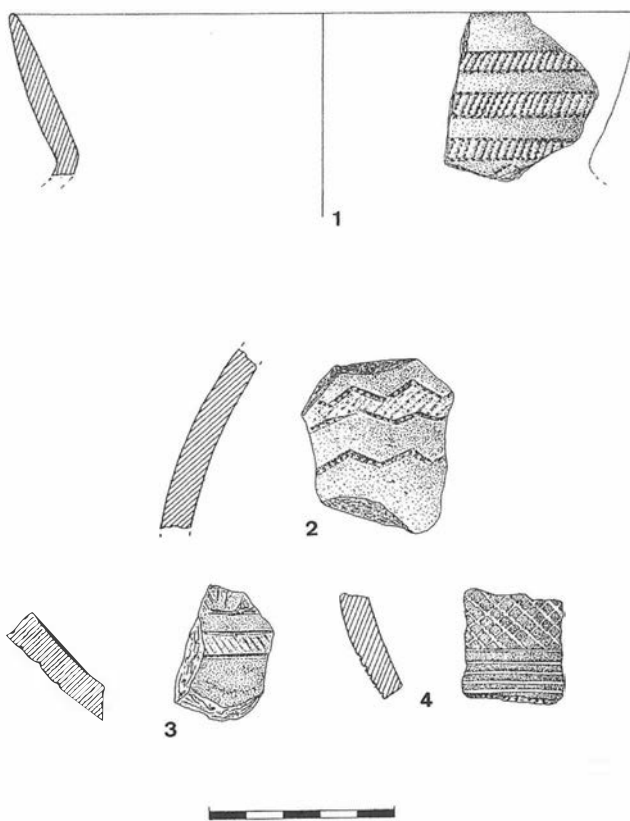


FIG. 12. Productos cerámicos de La Mesa con decoración campaniforme.

## 5. II MILENIO A.N.E. DEFINICIÓN DE LA SOCIEDAD CLASISTA INICIAL.

Durante el II milenio a.n.e. la campiña gaditana no estará ajena a los cambios sociopolíticos y socioeconómicos que se están desarrollando en el sur peninsular. Aun así, las bases arqueológicas con las que contamos no son en modo alguno muy amplias. Dentro del área de investigación del proyecto, tenemos una sola estratigrafía, El Estanquillo-fase II, en San Fernando, como ya ha sido señalado, junto a otros ocho enclaves. Todos estos asentamientos con un carácter netamente periférico, que responden a una ocupación estacional, sin estructuras o cerámicas para almacenar y sin ningún tipo de entramado defensivo.

En el término municipal de Chiclana de la Frotera contamos con varios asentamientos, adscritos a la denominada tradicionalmente Edad del Bronce: La Mesa, Casa del Pinto I, Casa del Pinto II, Loma del Lentiscar III, Casa de la Esparragosilla, Lagunetas I y Torre del Puerco. Donde La Mesa continúa en situación de destacada respecto al resto de pequeñas localizaciones, considerando los criterios de rango-tamaño, situación estratégica y visibilidad, pero que ahora entendemos triangula con el Cerro de El Berrueco (Escacena y Frutos, 1981-82, 1985) y Medina Sidonia.

La altura media de los pequeños enclaves en el ámbito de control territorial de La Mesa es menor que durante el III milenio a.n.e., 19,17 m, prevaleciendo unidades geomorfológicas alomadas en los asentamientos. Por tanto, la ubicación de estos pequeños enclaves está más que nunca relacionada con las actividades de producción agrícola, ya que además coinciden con buenas tierras de cultivos. Una excepción a este planteamiento espacial, lo constituye Loma del Lentiscar III, situado en la cota de 117,5 m y a 2 km de La Mesa, que justifica plenamente inferir el asentamiento como un lugar para el control visual del territorio.

Las evidencias materiales se manifiestan en la cerámica por formas carenadas, cuencos entrantes, ollitas con borde exvasado, y

además, en el asentamiento de La Mesa, un gran número de orzas y cerámicas campaniformes de tipo geométrico e inciso, de producción local. La cocción continua siendo oxidada y se generaliza la técnica del bruñido.

En la producción lítica destacan los elementos de hoz como reflejo de la intensificación del modo de vida agrícola.

En general, el peso de la industria lítica es más significativa que el metal, que aparece como bien de prestigio, en las campiñas de Cádiz. Este desequilibrio está perfectamente justificado por la ausencia de lugares de extracción de mineral de cobre y excavaciones con áreas de actividad metalúrgica (Lazarich, 1987), y por la perduración de modos de vida de tradición local hasta el fin de la Prehistoria (Vallespi, 1959, 1961, 1972, 1992-93).

Por otro lado, en el enclave costero denominado Torre del Puerco (Giles et al., 1993-94), se excavaron una serie de fosas colectivas, adscritas a la Edad del Bronce. Este tipo de enterramientos, continuidad de prácticas colectivas de inhumación del III milenio a.n.e., contrasta con el enterramiento individual de inhumación de la fase II de El Estanquillo. Estos enterramientos son un claro reflejo del lento proceso de cambio de las mentalidades, en el que prácticas ancladas en la formación económica y social tribal, coexisten con modelos propios de la sociedad clasista inicial.

Por último, completa la secuencia prehistórica del término de Chiclana, una serie de materiales cerámicos del asentamiento de La Mesa considerados del Bronce Final, como cerámicas bruñidas, cuencos parabólicos, cuencos carenados, ollas exvasadas y cerámicas decoradas al interior y groseras al exterior. Predominan las formas lisas y las buenas calidades de las pastas.

La Mesa pasa a ocupar un lugar marginal en la ordenación territorial del Oeste de la campiña sur, cediendo ante lugares como El Berrueco y Medina Sidonia, aspecto que se evidencia en las relaciones comerciales entre los grupos de poder indígenas y la comunidad fenicia, asentada en el territorio costero.

## Notas

- 1 El estudio geológico y geomorfológico del Proyecto corre a cargo del Profesor Dr. Javier Gracia Prieto (Departamento de Cristalografía, Mineralogía, Estratigrafía, Geodinámica, Petrología y Geoquímica. Universidad de Cádiz).
- 2 El estudio petrológico y de identificación de áreas-fuente de los materiales está a cargo de los Profesores Dr. Salvador Domínguez-Bella y Diego Morata Céspedes (Departamento de Cristalografía, Mineralogía, Estratigrafía, Geodinámica, Petrología y Geoquímica. Universidad de Cádiz).
- 3 En el proyecto de investigación el estudio de la fauna está a cargo de Isabel Cáceres (Universidad de Cádiz).
- 4 El estudio de los productos líticos pulimentados se enmarca en la Memoria de Licenciatura de Manuela Pérez Rodríguez. El estudio petrológico está a cargo de los profesores Salvador Domínguez y Diego Morata.

## Bibliografía

- AA.VV.: *Estudio agrobiológico de la provincia de Cádiz*. Excm. Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz 1968.
- ACOSTA, P. Y PELLICER, M.: *La Cueva de la Dehesilla (Jerez de la Frontera). Las primeras civilizaciones productoras de Andalucía Occidental*, Jerez de la Frontera, 1990.
- AGUIRRE, A.: *Diccionario temático de Antropología*. P.P.U. Barcelona, 1988.
- BATE, L. F.: *Arqueología y Materialismo Histórico*, Ediciones de Cultura Popular, Mexico, 1977.
- BATE, L. F.: "Hacia la cuantificación de las fuerzas productivas en arqueología". *Teorías, métodos y técnicas en arqueología*, México, 1982, pp. 51-58.
- BATE, L. F.: "El modo de producción cazador-recolector o la economía del salvajismo". *Boletín de Antropología Americana*, 13, México, 1986, pp. 5-31.
- BORDES, F.: *Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen*, Bordeaux, 1961.
- ESCACENA, J.L. Y FRUTOS, G. DE: "Enterramientos de la Edad del Bronce del Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". *Pyrenae*, 17-18, Barcelona, 1981-82, pp. 165-189.
- ESCACENA, J.L. Y FRUTOS, G. DE: "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 24, Madrid, 1985, pp. 9-90.
- GARCÍA DE DOMINGO, A., GONZÁLEZ, J., HERNÁNIZ, P.P., ZAZO, C., GOY, J.L., MORENO, F., et al.: *Memoria y mapa geológico de España, E.1:50.000. Hoja nº 1069: Chiclana de la Frontera*. I.T.G.E., Madrid, 1990.

- GILES, F., MATA, E., BENÍTEZ, R., GONZÁLEZ, B. Y MOLINA, M.I.: "Fechas de radiocarbono 14 para la Prehistoria y Protohistoria de la provincia de Cádiz". *Boletín del Museo de Cádiz* VI, Cádiz, 1993-94, pp. 43-52.
- GILES, F., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J.M., MATA, E. Y AGUILERA, L.: "Nuevas aportaciones a la secuencia del Paleolítico Superior en Gibraltar y su enmarque en el contexto suroccidental de la Península Ibérica", *Gibraltar during the Quaternary*, A.E.Q.U.A., Monografías 2, Sevilla, 1994, pp. 91-101.
- GUTIÉRREZ MAS, J.M., MARTÍN, A., DOMÍNGUEZ, S. Y MORAL, J.P.: *Introducción a la geología de la provincia de Cádiz*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 1982.
- LAZARICH, M.: *Aportación a los inicios de la metalurgia en el mediodía peninsular: El bajo Guadalquivir*. Universidad de Cádiz, Tesis de licenciatura, Microfilmada, Cádiz, 1987.
- MANZANILLA, L.: "La redistribución como proceso de centralización de la producción y circulación de bienes. Análisis de dos casos". *Boletín de Antropología Americana*, 7, México, 1983, pp. 5-19.
- NAVARRETE, M.S.: *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Occidental*. Universidad de Granada, Granada, 1976.
- NOCETE, F.: *El espacio de la coerción. La transición al Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 a.n.e.* B.A.R. Monographs on Spanish and Portuguese Archaeology. London, 1989.
- PELLICER, M.: *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja*. Excavaciones Arqueológicas de España nº 16, Madrid, 1963.
- PELLICER, M. Y ACOSTA, P.: "El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental", *Coll. Néolithique Ancien*, Montpellier, 1982, pp. 49-60.
- PÉREZ, M.: "Producción, distribución e intercambio de productos líticos pulimentados en las formaciones económicas y sociales del IV al II milenios a.n.e. en el territorio de la Banda Atlántica". *XI Encuentros de Historia y Arqueología. El urbanismo como fenómeno histórico y social*, San Fernando, en prensa.
- PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D. Y RAMOS MUÑOZ, J.: "Análisis mineralógico y petrológico del instrumental lítico no tallado en la Prehistoria Reciente de la Banda Atlántica de Cádiz. Estudio de áreas fuente y relaciones entre litología y yacimientos". *III Reunión Nacional de Geoarqueología*, Santiago de Compostela, 18, 19 y 20 de diciembre, 1995, en prensa.
- RAMOS MUÑOZ, J.: "Informe de la excavación de urgencia realizada en el asentamiento de El Estanquillo (San Fernando, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla 1990.
- RAMOS MUÑOZ, J.: "El Estanquillo, análisis microespacial de un asentamiento de la Edad del Bronce". *Revista de Arqueología*, 122, Madrid, 1991, pp. 14-23.
- RAMOS MUÑOZ, J.: *El hábitat prehistórico de El Estanquillo, San Fernando*. Ayuntamiento de San Fernando. San Fernando, 1993.
- RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA, V. Y PÉREZ, M.: "Informe de la campaña de prospecciones de 1992 en San Fernando (Cádiz). Su enmarque en el comienzo del proyecto de investigación La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1993.
- RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J.M. Y CALDERÓN, D.: "La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la campiña litoral y banda atlántica gaditana". *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, 1993-1994, Cádiz, 1994, pp. 23-41.
- RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., CALDERÓN, D. Y LOZANO, J.M.: "Estado actual del conocimiento del proyecto de investigación 'La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz'. Balance tras la tercera campaña de prospecciones. 1994. Conil de la Frontera". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, en prensa b.
- RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J.M. CALDERÓN, D.: "Los Chancones. Un Poblado agrícola del III y II milenio A.C. Su vinculación con el foco dolménico de la Laguna de la Janda". *III Jornadas de historia del Campo de Gibraltar*, pp. 33-50. Almoraima, 13. Algeciras. 1995.
- RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑÉS, M., ARROQUIA, M.I., BLANES, C., MARTÍNEZ, C., DOMÍNGUEZ, S., GRACIA, J., MORATA, D., PÉREZ, L., GÓMEZ, M.I., HERRERO, N., REINA, A., CANTALEJO, P., BRITO, M.M., GUZMÁN, J.C., CALDERÓN, D., LOZANO, J.M. Y SORIANO, M.: *El Paleolítico Superior final del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Un ejemplo de la tecnología de las comunidades especializadas de cazadores-recolectores*. Instituto de Estudios Campogibraltareños, Algeciras, 1995.
- RAMOS MUÑOZ, J., GILES, F., GUTIÉRREZ, J.M., SANTIAGO, A., BLANES, C., MATA, E., MOLINA, M.C. Y VALVERDE, M.: "Aproximación tecnológica a la transición Neolítico-Calcolítico. El taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María)". *Revista de Historia de El Puerto*, 8, El Puerto de Santa María, 1991, pp. 11-33.
- RAMOS MUÑOZ, J., GILES, Coord.: *El dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el Noroeste de Cádiz*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz. 1996.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., LAZARICH, M., CASTAÑEDA, V., MARTÍNEZ, C., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GRACIA, J., MORATA, D., BLANES, C., HERRERO, N. Y CÁCERES, I.: "Estado actual del conocimiento del Paleolítico en la Banda Atlántica de Cádiz y sus perspectivas de investigación". *Congreso Internacional de Paleontología Humana*, Septiembre de 1995, Orce, en prensa.
- RAMOS MUÑOZ, J., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V., CEPILLO, J. Y PÉREZ, M.: "Aproximación al poblamiento neolítico de San Fernando. Inferencias socioeconómicas y enmarque en un contexto regional". *Antiquitas*, 5, Priego de Córdoba, 1994, pp. 13-21.
- RAMOS MUÑOZ, J., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V. Y PÉREZ, M., coord.: *Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periérico en la banda atlántica de Cádiz*. Ayuntamiento de San Fernando, 1994.
- RIPOLL, S., MAS, M. Y PERDIGONES, L.: "Actuaciones de urgencia en las Cuevas de Levante y Cubeta de la Paja (Sierra Momia, Benalup, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1993, pp. 105-110.
- SANTONJA, M. Y VILLA, P.: "The Lower Paleolithic of Spain and Portugal", *Journal of World Prehistory*, vol. 4(1), 1990, pp. 45-94.
- STRINGER, C.: "The Gibraltar Neanderthals". *Gibraltar during the Quaternary*, A.E.Q.U.A., Monografías 2, Sevilla, 1994, pp. 57-60.
- STRINGER, C. Y GAMBLE, L.: *In search of the Neanderthals. Solving the Puzzle of Human Origins*, Thames and Hudson, London, 1993.
- VALLESPÍ, E.: "Bases arqueológicas para el estudio de los talleres de sílex del Bajo Aragón. Hacia una seriación de las industrias líticas postpaleolíticas bajoaragonesas". *Caesaraugusta-Psana*, 13-14, Zaragoza, 1959, pp. 7-20.
- VALLESPÍ, E.: "Sobre la problemática del Bronce Final y el asentamiento Hallstático en el Bajo Aragón. El sustrato indígena recipiario de los inmigrantes". *Teruel*, 26, Teruel, 1961, pp. 1-13.
- VALLESPÍ, E.: "Hipótesis de trabajo sobre el sustrato arqueológico de la romanización del País Vasco meridional (Alava y Navarra)". *Estudios de Deusto*, vol. XX, 46, Bilbao, 1972, pp. 241-250.
- VALLESPÍ, E.: "Paleolítico Medio indeterminado de aspecto achelense en el sur y centro de la Península Ibérica", *Veleia*, 6, Vitoria, 1989, pp. 7-20.
- VALLESPÍ, E.: "Piezas líticas y talleres domésticos en los poblados 'hallstáticos' del Bajo Aragón. *Bajo Aragón. Prehistoria. Segundos encuentros de Prehistoria aragonesa*, Caspe-Zaragoza, 1986, Zaragoza, 1992-93, pp. 71-81.
- VALLESPÍ, E.: "El Bajo Guadalquivir en el Paleolítico Medio e Inferior peninsular". *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray. Museo y Centro de Investigación de Altamira. Monografía 17*, Ministerio de Cultura, Santander, 1994, pp. 13-16.

- VALLESPÍ, E., ESCACENA, J.L. Y RAMOS MUÑOZ, J.: "Un bifaz de La Barrosa del Achelense Superior o su tradición inmediata del frente atlántico andaluz", *Cuaderno del Suroeste*, 3, Museo de Huelva, Huelva, 1992, pp. 13-16.
- VALVERDE, M.: *El taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz). Un ejemplo para la transición Neolítico-Calcolítico*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 1993.
- VARGAS, I.: "Modo de vida: categoría de las mediaciones entre formación social y cultura". *Boletín de Antropología Americana*, 12, México, 1985, pp. 7-15.
- VARGAS, I.: "La formación económico social tribal". *Boletín de Antropología Americana* 14, México, 1987, pp. 15-26.
- VARGAS, I.: *Arqueología, ciencia y sociedad. Ensayo sobre teoría arqueológica y la formación económico social tribal en Venezuela*. Editorial Abre brecha, Caracas, 1990.
- VELOZ, Marcio: "La arqueología de la vida cotidiana: matices, historia y diferencias", en Fonseca, Oscar (editor): *Hacia una arqueología social*. Actas del Primer Simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe. Vieques. 1984.